

ALGUNAS COSAS NO PUEDEN ESTAR YA MAS CLARAS

La prensa nos ha traído la noticia del acuerdo adoptado por los católicos, respecto de la ley sobre Congregaciones Religiosas. El acuerdo consiste en exponer de una sola vez el criterio católico sobre la discusión, dada la absoluta inutilidad de los esfuerzos que se quieran hacer.

La Minoría valentísima, ha hecho cuanto humanamente se puede por su defensa de los intereses católicos maltratados en la legislación que se está elaborando. Su labor meritisima, se ha estrellado en el muro del sectarismo que hemos conocido.

Sentimos haber salido profetas. Ese resultado negativo lo veníamos profetizando hace ya mucho tiempo desde las columnas de EL LUCHADOR. Veíamos con claridad meridiana, que la verdad, la justicia, la oratoria y la lógica fracasarían rotundamente, por aquello que no hay peor sordo que el que no quiere oír. El fruto de esa titánica de nuestros valientes diputados, no se podía recoger; se recogerá más adelante y copiosísimo, si los católicos sabemos de tener la mano derecha.

El nuevo régimen; o mejor dicho, los hombres del nuevo régimen son totalmente ciegos; sobre ellos pesa el sino de una desorientación monstruosa; obedecen a fuerzas extrínsecas que los dominan por completo. Y cuando un hombre, o unos hombres, no son dueños de sus actos, es inútil cuanto se haga por traerlos a razón. Esa es la realidad presente en las cuestiones religiosas, sobre las que está legislando. Y no otra es la posición del catolicismo en nuestra patria; la posición del postergado, del combatido, del condenado a la impotencia.

Nuestro deber? No puede estar más claro. La experiencia de cada día nos muestra que los hechos por demás elocuentes, el movimiento de la nación se van convenciendo aun a los más incrédulos, de que en España la fuerza verdadera, la fuerza poderosa, la fuerza llamada a mandar, es la fuerza católica. De ello se van convenciendo nuestros mayores amigos.

Pero esa fuerza puede malograrse totalmente, si todos los católicos, absolutamente todos los católicos, no se ponen decididamente en su sitio. Y su sitio es el siguiente:

La hora presente impone una fe, no superficial, lánguida y estéril, sino una fe robusta y a prueba de todas las contrariedades.

Impone unas convicciones católicas, que arrastren al sacrificio, a la entrega, a la abnegación que sea necesario para hacer triunfar nuestra verdad inmutable.

Impone sobre todo una lógica austerísima, que lleve esas convicciones a la práctica, a la acción, al campo donde se ventilan el triunfo o la derrota, el ser o el no ser; al campo de la gobernación de la cosa pública.

Católicos a esta hora, sin convicciones, o sin lógica, armados tan sólo de una fe convencional, acomodaticia y de bien parecer; no solo van a ningún lado, sino que perjudican enormemente.

Las organizaciones católicas deben agrupar a todos los que sientan el peso de la convicción, y ni uno solo de los que son católicos debe estar bajo banderas enemigas, so pena de ser un traidor.

Las organizaciones católicas deben extender sus redes por todos los rincones de la patria, para recoger el espíritu y el alma de nuestras multitudes, exasperadas por los múltiples e inconcebibles atropellos que están sufriendo en lo sagrado de sus creencias.

Las organizaciones deben crear la gran prensa católica, y los católicos deben dar para ella hasta el último céntimo que les quede. Catolicismo al presente es sacrificio, acción, dinero, votos, prestación personal. Regatear lo que es absolutamente necesario; contentarse con palabras y con promesas; dar a nuestra causa el nombre para las listas; dar los hechos y las pesetas a los enemigos, buscando protección para sus intereses materiales y arrimándose al sol que más calienta; es mentarse a sí mismos y mentir a la causa que se dice defender.

Nuestros enemigos han puesto las cosas muy en claro, y nosotros debemos poner en plena luz, para saber con cuantos contamos, y reconocer a los verdaderos y desenmascarar a los traidores.

Escena de una comedia que terminará en tragedia

A Don Alejandro lo traen alborotado hace ya bastante tiempo los buenos de los socialistas. Los chicos de la prensa concededores de esa debilidad de D. Ale, lo están mareando a todas horas con preguntas y más preguntas sobre su actitud, sobre lo que piensa hacer y sobre lo que tiene pensado para derribar a los odiados y a su amigo del alma, el dueño de la actual situación, D. Manuel Azaña.

Los socialistas por su parte, también le tienen su miedillo a D. Alejandro y tratan por todos los medios imaginables de deshacerlo.

D. Manuel, más listo que uno y otros, los deja que se enzarcan, y de vez en cuando deja caer unas palabras que ponen a D. Alejandro al rojo.

—D. Alejandro; una primera figura socialista ha dicho de Vd., que en aquello de Agosto quedan cosas para aclarar.

—Una primera figura? No les hagan caso; el 98 por ciento de esos, son perros sentados. Hay que agacharse para hablar con ellos.

—Pues el señor Presidente se ha mostrado muy satisfecho del debate de ayer.

—Que duerma, que duerma sobre el colchón de esos laureles. Ya se lo dirán de misas.

—Muchos aseguran, que a pesar de sus esfuerzos de Vd. en derribar al gobierno, éste salió robustecido al retirarse las oposiciones.

—No crean Vds. eso. D. Manuel sólo tiene 210 votos y nosotros tenemos lo que falta para 470. Una diferencia enorme, que si él fuera ingenuo la debería ver, y se debería marchar más que a paso.

—Pues ayer el jefe del Gobierno tuvo para Vds. frases de afecto.

—De afecto? Eso era abrir los brazos como los osos para ahogar su presa. Yo no ví más que zarpazos, y estoy viendo que ese hombre no se va aunque lo aspen. Es que quiere que nos pongamos de rodillas para pedirle que se vaya? Pue eso no; las tenemos anquilosadas.

—D. Alejandro; los socialistas dicen que está Vd. excesivamente duro con ellos.

—Pues que se vayan y verán como cambio de tono al momento. Yo soy republicano de toda la vida y no puedo consentir que esos nos estropeen la república, como lo están haciendo. La opinión está en contra suya y deben servir a la opinión, si son patriotas.

Esa es la historia de cada día; esa es la comedia de hace meses. Las gentes se están dando cuenta exacta de todo lo que eso significa, y ya no se llaman a engaño. Los hombres se están retratando, y se puede apreciar ya su altura, con aproximación de milímetros.

DIOGENES

APOLOGETICAS

D. Criatura i sa confessió

D. Criatura és un senyor la mar de simpàtic, venguent-li principalment aquesta simpatia de tres grosses berrugues que té en mig de la cara, i que son, poc més poc menys, com les que té en el mateix lloc el formidable estadista, D. Manuel Azaña, que tan aferrat està al timó del govern espanyol.

Es tan fumador, que—segons deim en mallorquí—fumaria les claus de St. Pere. Mes, com que va molt curtet de dobbès, en lloc de comprar tabac, se dedica a recollir ses lloques que troba per terra. D'aquesta manera fuma tot l'any de franc.

En quant a idées polítiques, és socialista fins an el moll dels osos. I en quant a creències religioses, té bastant que desitjar.

—¿Qué deis, sen Francesc? ¿Qué sa confessió no ha estat inventada pels capellans? No som tan beneyt jo que cregui que no ho sia.

—Idò jo, D. Criatura, no som beneyt tampoc, ni me tenc per tal, i crec que no ho ha estat; i fins i tot tenc per beneyts als qui ho creuen.

—¡Aixó és qüestió de gusts!
—No, senyor, no és qüestió de gusts; és qüestió de tenir el cap damunt ses espalles; perquè per aquests mons de Dèu n'hi ha que les se donen de llets i no son més que carabasses buides.

—¡Clar que sí! Però miam, ¿com les vos arreglariu vós per demostrar que la confessió no és inventada pels capellans als qui vos diguessin que sí? Perque no negaréu vós que son molts els qui diuen que ho és.

—An aquests, D. Criatura, procu

EL TEMOR DE DIOS

raria jo fer tocar amb les mans, per medi de proves clares i evidents, que se confessió ha estat instituída per Jesucrist i no inventada pels capellans.

—M'agraderia molt sobre jo qualque cosa d'això, per si qualque vegada se me presentés ocasió de tornar ses pilotes al joc.

—Amb molt de gust. Anem al asunto.

De que sa confessió ha estat instituída per Jesucrist, tenim, *D. Criatura*, tres proves molt convincents:

1.^a, *ses paraules de Jesucrist an al Sant Evangeli;*

2.^a, *s'ensenyança i pràctica de l'Església;*

3.^a, *sa raó mateixa.*

—A veure idó, sen Francesc, si m'explicau ara d'una manera clara aquestes tres coses.

—Ho procurerem, *D. Criatura*.

Paraules de Jesucrist

—Jesucrist, *D. Criatura*, va instituir sa confessió, quant digué als apòstols aquestes paraules: «*Als qui perdonèu els pecats, perdonats les seràn, i als qui no los ho perdonèu, no les seràn perdonats.*»

Amb aquestes paraules les donà dos poders: el de perdonar i el de no perdonar el pecats.

Ara be; havent'hi dins sa Filosofia un principi que diu: «no s'ha de fer res sense que hagi una raó que justifiqui aquella cosa», és precis que hi hagi un motiu per perdonar i per no perdonar. I an aquest motiu de cap manera el pot coneixer el sacerdot, si el penitent no manifesta la seua conciencia per medi de la confessió dels pecats.

—¡Carai, sen Francesc! Es aquesta una raó que no vol força. Si que està ben raonat aixó que m'acabau de dir.

—Escolti ara, *D. Criatura*, sa segona raó.

Ensenyança i pràctica de l'Església

—La confessió és tan antiga com l'Església mateixa.

—¡Ves com és ara?

—Si senyor, *D. Criatura*.

Escolti i vorà.

El llibre dels *Fets dels Apòstols*, que està escrit per l'Evangeliista Sant Lluch, nos diu que els qui se convertien al cristianisme venien a confessar ses seues faltes.

S'historiador protestant, anomenat Gibbon, a pesar de les seues males disposicions contra l'Església Catòlica, confessa que «*s'homo instruit no pot resistir el pes de s'evidencia històrica, que estableix que sa confessió ha estat un dels punts principals de sa doctrina dels papes durant tots els primers quatre sigles de l'Església Catòlica.*»

I en els nostros dies s'han trobat, dins ses catacumbes de Roma, els confessoris de que se servien els primers cristians.

—¡Caramba, sen Francesc! ¡Quina altre raó tan poderosa! ¡Ui, quina força que té! ¡Ell me feis estar amb els cabells drets!

Escolti, ara, s'altra, *D. Criatura*, i s'acabarà de confitar.

—Digau, digau, sen Francesc.

Sa raó mateixa

—Sa confessió no pot ésser inventada per cap homo. Si ho haguera estat, el seu inventor haguera promogut una gran oposició de part dels bons, que de cap manera anaven de innovacions;—de part dels dolents, decidits a sacudir aquest jou intolerable;—de part, principalment, dels capellans, que l'hagueren feta desaparici-

Para nuestra pobre naturaleza caída no basta el amor para atraernos al Bien y dentro de la moral que de El emana mantenernos. Desgraciadamente es una verdad harto comprobada por la Historia; por eso se nos inculca el «Temor». ¿Pero qué temor es ese que hemos escrito con mayúscula? Es el Temor de Dios que hace valientes a los hombres al mismo tiempo que sujetándolos dentro de aquella moral, les evita caer en esa degeneración del valor que se llama matonismo, chulería, etc. Las impresiones de la semana nos sugieren la posibilidad de que para muchos lectores de EL LUCHADOR sea conveniente pensar sobre ello y tal vez aclarar su concepto y para ello nada mejor que una aplicación práctica.

La revolución que estamos viviendo en nuestros días nos sirve bien para el caso: Primero considerándola como una consecuencia lógica de la falta de temor de Dios, que causó dos efectos que fueron causas segundas de aquella: cayeron las vallas del cercado de la moral para las clases directoras y se hicieron además cobardes; en la misma proporción que disminuye el temor de Dios crece el que tenemos a los hombres, porque en la buena conciencia estriba el valor.

Segundo, considerándola como una ayuda providencial de la Misericordia de Dios que nos conduce de nuevo a Su Temor, por el castigo temporal del «Desorden» que se vuelve contra nosotros y nos presenta su cara fea que nosotros, los hombres, engendramos. Esa cara nos asusta, nos causa pavor, ¡cómo es el «terror» a modo de suprema producción natural para dar idea del castigo sobrenatural! Claro que con la debilidad de tonos de nuestra forzada limitación; pero lo más capaz para que nuestros sentidos se impresionen y se rindan al espíritu. ¡Dichosos aquellos en quienes esto suceda, pues ese Purgatorio a escala, les limpiará, al restituirles en el Santo Temor de Dios y ante él verán más claro el camino del remedio, porque no olvidemos que es también principio de Sabiduría.

Tercero, considerando la esperanza que ya comenzamos alimentar, por las exteriorizaciones cada vez más precisas, más «valientes», que salen de labios católicos españoles, lanzados no en la regilla del confesionario, sino en pública confesión y firme propósito de la enmienda, avalada por la aprobación clamorosa de los muchos miles de adheridos a la C. E. D. A., cuando en su programa se anuncia el de sin «miedo» a poner en práctica en lo social el contenido cristiano de las Encíclicas *Rerum Novarum* y *Quadragesima*, cuyos ensayos realizados con excelente resultado por patronos beneméritos, que acababan de relatarlo en la Asamblea, son de un efecto alentador extraordinario. Y al comentario Pérez Solís, que tan a lo vivo anduvo por los campos del castigo, en un artículo que titula «Sin Timideces», dice: «No hay duda que la

xer con una carga massa pesada, si no haguera estat Jesucrist el qui l'hagués instituída.

Sa confessió, per tant, *D. Criatura*, és una institució, una llei divina. Establerta per Jesucrist fou promulgada pels apòstols i conservada feelment dins l'Església.

—Molt be, sen Francesc. M'heu convençut. Verdaderament sa confessió no pot haver estat inventada pels capellans, sino instituída per Jesucrist.

—¡Veu *D. Criatura*, com és precis sobre ses coses per no pegar de cap?

—Teniu raó, sen Francesc. Vos felicito, i vos segur que m'aprofitaré d'aquesta lliçoneta que m'acabau de donar.

FRANCESC DE SA COVA

»doctrina existe—y existía—y de ella es un programa mínimo nada más, »señores—el adoptado por la C. E. »D. A. Ahora lo que falta es su realización práctica sin la que no habrá »modo de que las derechas—y lo que »es más grave la causa católica— »puedan incorporarse las masas que »se les fueron y que el marxismo apenas tuvo más que recoger con una »indicación».

Animo, pues; y mucho valor para vencernos primero a nosotros mismos y luego a la tremenda oposición que ha de encontrarse en aquellos mismos a quienes se quieren lleguen los beneficios, que la Justicia, alumbrada en los corazones por el temor de Dios, nos exige. Porque no han de faltarle «gufas» del campo enemigo, que, más enemigos de Cristo que amigos del pobre, luchan con rabia contra el bien de ellos que tienda a emanciparlos de su tiranía, aunque sea cien veces de más práctico alcance que aquel con cuyas promesas los redujeron.

Si lo substancial de este escrito va más para las clases directoras, léanlo, también con interés los dirigidos, los trabajadores, los obreros y presten mucha atención al último párrafo; abran los ojos, sean hombres que juzgan por sí mismos, no olviden nunca que sus conductores de la izquierda ponen todo su empeño en ocultarles lo bueno de nuestro lado y sobre todo «en que no escuchen ni lean lo que los católicos decimos o escribimos». El periódico «El Socialista» en un arranque nervioso lo ha descubierto dando esta consigna: «disciplina y... cuidado con la Prensa. El buen socialista «debe leer tan solo su periódico»... ¿Y todo aquello de libertad de pensamiento, de prensa, de conciencia, etc., donde fué a parar? Miedo y solo miedo es lo que quedó sin tajar.

Tengamos todos Temor de Dios y abominemos de aquellos que por no tenerlo, encubren su cobardía para con los hombres, con la violencia, «delegada» en las masas siempre, siempre víctimas y muchas veces inocentes en esas luchas fratricidas por la «posesión de la tierra», que jamás logran porque erraron el camino y eso que cualquier niño de un Catecismo podría decirles: no seas tontos, no son los violentos, sino los mansos nos los que poseerán la tierra.—SENECA.

Un ejemplo de persecución

Establece el artículo 48 de la Constitución que la Iglesia tiene derecho a sostener escuelas de enseñanza religiosa. ¿Cómo se cumple en la práctica este precepto constitucional? El ejemplo de lo ocurrido en Anguita, provincia de Guadalajara, nos ofrece una muestra.

Hace pocos meses fué a regentar aquella parroquia un joven y culto sacerdote. Percatado de la importancia y necesidad de la catequesis infantil, se dedicó a organizarla y a dotarla de atractivos. Derribó unos tabiques en el piso bajo de la casa parroquial, construyó así una sala amplia y cómoda y favorecido por el desinteresado concurso de algunas personas del pueblo, logró atraer a la catequesis gran número de niños que asistían a ella con verdadero placer.

Pues una agrupación socialista del lugar señaló al gobernador de Guadalajara aquellas reuniones, donde no se hacía más que enseñar el catecismo, como una especie de focos de propaganda contra el régimen. Y el gobernador, sin más averiguaciones, ha multado al párroco en 250 pesetas y ha dirigido una amonestación a las personas que ayudaban al sacerdote para que en adelante se abstengan de ocupación tan perniciosa y subversiva.

Se da la circunstancia de que el proco de Anguita no sólo se limitó estrictamente a la catequesis, sino que solía comenzar y terminar algunas de las reuniones con el himno adoptado por la República como nacional, seando así dar una muestra pública y notoria de respeto al régimen instituído y alejar toda posibilidad de interpretaciones torcidas para obra.

Nada de esto le ha valido. Lo molestaba a los socialistas del pueblo y al gobernador de Guadalajara la existencia de una catequesis pública, de un párroco cuidadoso de la misión, de unos niños que recibían la enseñanza del catecismo, de un pueblo que asistía con agrado al trabajo del sacerdote. Todo esto, evidentemente justo y legítimo, amparado por la Constitución, ha servido para que se imponga una multa y para que se atemorice a unas personas que ban de su derecho, como si estar colaborando a la comisión de un delito. Tal es la libertad de que disfrutamos y esos fundamentos de afirmación de que no hay en España persecución religiosa.

La revolución considerada por un ruso

En estos días se está leyendo avido en Madrid un libro interesante y de gran actualidad. Es un libro tancioso. El lector atento y reflexivo en pocas páginas dejará de tener ideas dignas de especial reflexión. El autor es un ruso, un emigrado ruso, su nombre es Nicolás Berdiaeff. El título del libro: «Una nueva era media». Desde luego que nosotros no estamos conformes con todas las ideas que Berdiaeff expone en el libro. Pero a pesar de todo no podemos de reconocer que «Una nueva Edad Media» es un libro ponderado de indiscutible actualidad y que todos los lectores dejará huella un libro que hace pensar, un libro que abre horizontes.

Son dignas de especial atención las reflexiones sobre lo que es y lo que significa una revolución. A la de las antorchas revolucionarias, su desgraciada nación han podido abarcar profundos horizontes y nuevas perspectivas.

Para Berdiaeff la revolución se rece a una enfermedad infecciosa grave. Toda revolución es una descomposición progresiva de la sociedad y de la vieja cultura que produjo. Las ideas que presentan la revolución como ajustada a un ideal deben ser rechazadas. No ha habido jamás revoluciones bellas.

«El bolchevismo se ha desarrollado en Rusia, dice, porque en mi no había fuerza espiritual verdadera. El bolchevismo es mi pecado, mi culpa. Es un castigo que se me inflige. El bolchevismo no es un fenómeno externo; sino intrínseco del pueblo ruso. Es la grave enfermedad moral del mal orgánico del pueblo ruso. El bolchevismo no es más que un reflejo del vicio interno que reside en nosotros. El bolchevismo corresponde al estado moral del pueblo ruso, expresado exteriormente crisis internas, abandono de la fe, el peligro en que está la religión, la profunda desmoralización del pueblo.

Ningún otro poder hubiera podido crearse, en la atmósfera moral e histórica en que la revolución se desarrolló. Dios transmite, por decirlo así, el poder al bolchevismo, con el fin de infligir un castigo a la nación. Y por esta razón dispone este poder de una fuerza misteriosa, incomprendible para los mismos bolcheviques. Las revoluciones son obra de la divina sabiduría, y por esto los pueblos tienen en ellas mucho que aprender. Así es efectivamente, en Cuanto a Dios las permite por sus altos juicios.

Tal es la manera de concebir la re-

LA SETMANA DE 40 HORES

LA GUERRA DE LA FAM

Encara que a Mallorca, per una be-
nificència especial de Deu, no ens solen
barbarar casi mai en tota sa cruesa els
problemes que flagelen i empobreixen
les classes treballadores d'altres
països, i encara que a Espanya ape-
tendriem plantejada la grave ques-
tió de la falta de treball als obrers si
hagués sobrevingut una política
ofegada totes les iniciatives i atemo-
lo a el capital, nòstros, sino com a
forquins o espanyols, sí com a
italians, no es porem de entendre de
parar així gravíssim turment que sofreixen
de treballadors de tot el mon
no tenen gens de feina, que plens
salut i de vida, i carregats en les
necessitats de una familia no troben
medí natural de guanyar-se el pa.

Segons càlculs recents, el numero
de treballadors que hi ha en tot el mon
totalitzat és de cent milions, i son més
d'una quarta part, 11125.000.000!!! els
no tenen medi de trobar feina per
atendre a les necessitats pròpies
de les seves families.

Estaria el pensar això, que hi ha
de vint i cinc milions de families
no de un dia, ni de una setmana,
de mesos, es troben sense feina
i no tenen ni poren tenir l'esperan-
ça que prest es resoldrà aqueixa
questió, per comprendre la veritat que
pouen aquelles paraules del Papa
en una breu encíclica del any pasat
que el mon estava tan malament
deia pensar en aquells temps cala-
rosos del Diluvi universal.

Es precís col·laborar sincerament
amb tots aquells que es preocupen se-
riament amb aqueixa questió, deixant
apart als que, hipocritament, de tota
questió obrera en fan una maniobra
política per augmentar el número dels
seus capitols d'ingresos. I per això
hem de felicitar-nos que en el Consell
de la Oficina Internacional de Treball
que es reüní a Ginebra el pasat mes
de Novembre es prengué en conside-
ració una proposta per fixar en 40 ho-
res la setmana de treball, i s'ha de
notar que aqueixa proposta, no fou
presentada per cap socialista de cap
Internacional, sino que heu fou, pel re-

a Madrid, deia que son tants els mils i
mils de joves que ni siquera poren
prendre ofici, i tants els milions d'o-
brers parats, que entre sofrir aqueix
turment que en podrien dir la guerra
de la fam, comensen a desitjar que es
planteji una nova guerra mundial no
tan sols perque en la mortandat que hi
hauria creuen que llavors tendrien
treball els qui quedassin vius, sino
perque creuen més honrós morir ma-
tant a un camp de batalla, que anar
morint una mica cada dia, en mig de
plena ociositat i sense esperança de
arribar a tenir feina.

¿Solució an aqueix problema?

La nova Societat materialista, la
que es pensava contar en tots els ele-
ments per fer la felicitat dels homos,
ha fracassat rotundament, i aquesta és
la hora que hi hagi pogut posar remei.
S'ha trobat que és imposible anar con-
tra el maquinisme, que demanarien
eis mateixos obrers que ja no estan
avessats a les dures feines d'altra
temps, i s'ha topat també en les dife-
rències de sistemes i de organitzacions
que tenen molts de païssos per porer,
siquera, de posar-hi pronte remei.

Pero no hem de tancar el cor a tota
esperança, que no seria cristià, ni ens
hem de complaure d'aqueix fracàs dels
Estats materialistes perque això per-
judica a milions de homos que sien
catòlics o protestants, volem conside-
rar com a germans nostros.

Es precís col·laborar sincerament
amb tots aquells que es preocupen se-
riament amb aqueixa questió, deixant
apart als que, hipocritament, de tota
questió obrera en fan una maniobra
política per augmentar el número dels
seus capitols d'ingresos. I per això
hem de felicitar-nos que en el Consell
de la Oficina Internacional de Treball
que es reüní a Ginebra el pasat mes
de Novembre es prengué en conside-
ració una proposta per fixar en 40 ho-
res la setmana de treball, i s'ha de
notar que aqueixa proposta, no fou
presentada per cap socialista de cap
Internacional, sino que heu fou, pel re-

presentant del Govern feixista italià,
M. de Michelis.

¡Perdonem als nostres socialistes
que desatenguen aqueixes questions
tan interessants pels obrers que ells
ja es preocupen de carregar el presu-
post espanyols en milions de pessetes
a fin de porer tancar les escoles a que
la major part dels espanyols hi envien
els seus infants!

¡Els nostres socialistes, son així:
Fan una bandera del anticlericalisme,
perque no els convé ni saben fer una
acció realment anticapitalista!

Pero deixem anar aqueixa digressió
per indicar el punt de vista dels catò-
lics respecte de la jornada setmanal
de 40 hores.

«L'Osservatore Romano», el periò-
dic oficiós del Vaticà, ja el mes de se-
tembre passat, això és, abans que
pregués estat oficial a la O. I. T. la
questió de la setmana de 40 hores,
deia que «la nova reducció que és plan-
teja, després de la ja efectuada de vuit
hores i que preten repartir el treball a
un major nombre d'obriers es de justícia
elemental». I diu també el tal article
que «es de creure que el projecte de
reducció de hores de treball es conver-
tirà en una solució que, tenint per base
el mateix salari, permeti, amb les mil-
lors perspectives una represa dels
negocis per raó de l'augment de la
capacitat de compra dels obrers».

Ja queda apuntat en aqueixes poques
retxes anteriors el criteri del diari ofi-
ciós del Vaticà, al qual cap catòlic li
pot deixar de reconeixer la gran auto-
ritat, i ara sols falta que tots, patrons
i obrers col·laborem amb verdadera
fraternitat cristiana—que la fraternitat
socialista fa olor de Casas Viejas—a
la solució del gravíssim problema de
la crisis mundial de la feina. I si s'arri-
ba, com es probable, a la proposada
reducció, hem de tenir preparats els
camins perque les hores que els obrers
no dedicaran al treball del taller, les
emplein per la seva major cultura i
dignificació social, en lloc de dedicar-
les a propagandes anti-socials o al
seu propi enviliment.

XIMENEZ



Ante una proposición del Señor
Algora tratando de organizar una ma-
nifestación popular para demostrar al
Señor Azaña, que fuera del Parla-
mento hay algo mas eficaz para ha-
cer saltar al Gobierno: contestó
D. Alejandro, «que él no la iniciaría,
porque estas cosas se sabe donde em-
piezan, pero no donde acaban».

—¡¡Qué triste es la vejez, D. Ale-
jandrol!

En Barcelona imperé.
La audacia siempre esgrimí.
Hoy sin juventud, ni fe,
Ni sombra queda de mí.

**

Dice «El Liberal»: que «eso del
Fascio es un fantasma».

—Mucho ojo, colega, con esa cla-
se de fantasmas. Son de aquellos que
le pegan un susto al miedo. Centine-
la alerta.

* * *

—«La mayoría del congreso está
formada por funcionarios y altos car-
gos. Con el gobierno votan los que
cobran, pero no los que pagan» Royo
Villanova.

Ossorio ha votado
Y Ossorio no cobra.
¿Qué gato encerrado
Se esconde en la sombra?

**

En Sevilla, 12 pistoleros intentan
penetrar en el pabellón de los oficia-
les de la cárcel. El centinela se tiró
en tierra defendiéndose, y logró ha-
cer huir a los asaltantes, que salie-
ron disparando contra el centinela de
la esquina.

—El centinela primeró, es un ca-
vernícola de clavo pasado. Disparar
contra los defensores de la Libertad,
Igualdad y ¡Atraca a quien puedas!
¡Hábrase visto tanto más grande!

**

—«En España han sido profanados
los lemas de la República: Libertad,
Igualdad, Fraternidad, destrozando la
sociedad». Oreja Elósegui-Bilbao.

—¡Que desagearo es este Sr. Ore-
ja! Hoy en España todos nos vamos
igualando. Pobretes todos. Atracados
todos. Fastidiados todos. El que haya
unos cuantos atrasadotes, empeñados
en vivir hartos, seguros y alegres, no
mengua nuestra dicha. ¿Lo ha oido
Sr. Oreja?

**

—Leemos en la nueva «Luz»: «To-
da medida que no sea consagrar una
ventaja a las Ordenes Religiosas, se-
rá interpretada por las Derechas, co-
mo un signo de persecución».

—Que pesadas son esas Derechas.
Les han dado ya los amigachos de
«Luz», una incautación de bienes
amplísima; les han quemado unas do-
cenitas de iglesias; les han disuelto
los Jesuitas; se les va a hacer por
Pascua el regalito de la supresión de
la enseñanza religiosa. ¡Y aun se
quejan!

**

—Los socialistas han acordado, im-
pedir sea como sea y por todos los

Nuestros enemigos conocen nuestro Poder

Periódicos y prohombres dan ya la voz de alerta.—Don
Alejandro, en su intervui con los periodistas ha cantado
de plano.—Atención Católicos, Atención.

Informado el Sr. Lerroux acerca de lo manifestado por el señor
Azaña sobre las posibles elecciones municipales en el sentido de
que el jefe del Gobierno tampoco ve la necesidad de convocarlas,
dice:

—Naturalmente. ¿Es que puede ignorar lo que sucedería? ¿Qué
íbamos a hacer si las derechas triunfasen en las grandes poblacio-
nes como seguramente ocurriría? Pues tendríamos que estar en el
Palamento humillados, vencidos moralmente, y entonces estar
todos unidos y en aquel caso sería yo el primero que me coloca-
ría al lado del Gobierno. ¿Dejarnos arrebatat la República? Esto
no, yo por lo menos me opondría con la mayor tenacidad. Por es-
to aun en el caso de que se apruebe la ley de incompatibilidades y
se produjeran en el Parlamento 40 ó 50 vacantes, no sería yo quien
se levantase a pedir al Gobierno que se convocaran elecciones
para cubrir las, a pesar de que entonces podría ser mi partido el
más favorecido.

La Gloriosa Labor Agustiniana en S. Lorenzo del Escorial

Un interesante documento y una réplica irrefutable a los falsos conceptos vertidos en la ponencia de los concejales socialistas del Escorial

Tabacos, sellos, etc.

La ponencia socialista dice: «Trafican con tabaco, sellos, libros, etc., que administran a los escolares».

Esta falsa y legalmente punible acusación debería, como otras tantas que se lanzan en la ponencia, llevarse a los Tribunales de Justicia para castigo de sus autores.

Todos los productos de rentas estancadas—tabaco, sellos, pólizas, etc.—se venden a los escolares al mismo precio de coste. ¿Pero iban a ser tan avarientos los Padres Agustinos y sus alumnos tan imbéciles que consintieran en semejante abuso? Pregúntese a los estancos y a los alumnos, y declararán que son unos difamadores los que tal imputación han hecho. De los libros de texto... ¿para qué hablar? Los alumnos los compran al mismo precio que se venden en las librerías de donde proceden. Interrogúese a los interesados.

Relaciones con el comercio e industrias locales

Dice la ponencia socialista: «Importan la mayor parte de los productos para su consumo, no beneficiando apenas a la industria y comercio escorialenses».

A esto deberían contestar los comerciantes e industriales de El Escorial, sobre todo aquellos proveedores más favorecidos. Pero ya que ellos no lo han hecho, vamos a apuntar unos datos de lo que han comprado y gastado los Padres Agustinos durante el año pasado.

En el 1951 han pagado, en la localidad, las siguientes partidas:

Carniceros, 102.400 ptas.
Panaderos, 58.418 »
Pescadores, 52.957 »
Ultramarinos 42.099 »
Rentas estancadas, (tabacos, sellos, pólizas) 21.540 ptas.
Farmacias, 7.500 ptas.
Ordinarios o recaderos, 16.042 ptas.
Lavanderas, 17.051 ptas.
Criados vecinos de la localidad, 28.506 pesetas.
Trabajadores de la huerta, 10.000 ptas.
Oficiales zapateros y sastres, 5.800 pesetas.
Tipógrafos de la imprenta, 19.500 ptas.
Teléfonos, 2.099 ptas.
Cargas de leña (a Leoncio Rodríguez), 5.290 ptas.
Carpinteros, albañiles, zapateros, ferrereros, vidrieros, barberos, 27.400 pesetas.
Otros varios comerciantes e industriales (cerveza, gasosa, prendas de vestir, dulces, etc.) 16.502 pesetas.
Total: 410.484 pesetas.

Al tomar estos datos de las facturas, seguramente se han pasado algunas, y

medios posibles, la difusión y reparto del nuevo periódico «El Fascio».

—Se explica fácilmente su determinación. Sus hermanos de Alemania están recibiendo cada hachazo que salta tea; a los de Italia, les dieron el mazazo hace ya tiempo; en Inglaterra, los tienen a dieta. Se ve que el sino del socialismo, es morir de muerte airada. ¡Que le vamos a hacer!

**

—Otra vez «Luz». En ella explica el Sr. Grandmontagne, como un experimentado marino, el uso del escandallo para explorar el fondo de los mares, y dice: que para explorar el fondo de la conciencia del país, el único escandallo es el plébiscito, o las elecciones.

—Este Señor, durará poco en «Luz», porque es hombre de luces. A cualquier hora van a unas elecciones verdaderas, los amigos de Doña Luz. Grandmontagne—¡Que te caes!

tampoco constan las compras que hacen los alumnos por medio de los recadistas y durante sus salidas al pueblo, que creemos pasarán de cincuenta mil pesetas al año, y que unidas a otras cincuenta mil que pueden dejar en hoteles y fondas las familias de los alumnos que van a visitarlos y a comer con ellos, hacen un total de gastos al año de más de «medio millón de pesetas».

Empleados

La ponencia dice: «La mayoría de los empleados que tienen en sus establecimientos, son forasteros...»

Esta acusación también es falsa, a no ser que consideremos como forasteros a todos los vecinos de El Escorial que no hayan nacido en esta localidad, de lo que resultaría que casi todos los firmantes de la ponencia son forasteros, pues no han nacido en este término municipal, así como tampoco la mayor parte de los actuales vecinos del pueblo.

Es falso, repetimos, porque los porteros, cocineros, trabajadores de la huerta, tipógrafos, lavanderas, jardineros, fogoneros, etc., o son naturales de aquí o llevan más de veinte años, algunos treinta y aun cuarenta, en la localidad.

Sólo quedan algunos camareros, pero llevan algunos diez o doce años de residencia. Advertimos que al principio se tomaron todos los camareros de la localidad, pero como había abundancia de trabajo, en el ramo de construcción sobre todo, abandonaban cuando les parecía bien los Colegios y se iban a ganar un jornal diario, mayor que el que percibían como camareros. Por eso hubo necesidad de llevar camareros de fuera.

¿A qué se refieren?

Dice la ponencia: «Explotaron la Banca...» ¿De dónde han sacado esta patraña? Un benemérito religioso—su nombre está en la mente de todos—viendo la necesidad que aquí había de un Banco para el conveniente desarrollo de la economía local y dar al pueblo un renombre que no tenía en la esfera financiera, favoreció con su ayuda moral y técnica la fundación del Banco de El Escorial; pero ni él ni sus hermanos en religión, han intervenido ni intervienen en la explotación y administración del negocio. Pregúntese a los tres o cuatro empleados que tiene este Banco.

Del Banco Español de Crédito no hay que hablar.

Si por casualidad se refiere la ponencia a la extinguida Caja Popular de Ahorros y Préstamos, sería aún mayor la injusticia y hasta podríamos llamarla profanación, porque esa institución fué, quizás, la obra más grande, más beneficiosa, más abnegada y más altruista que se ha realizado en El Escorial desde su fundación. De esto pueden dar fe el pueblo todo y los lugares circunvecinos. ¡Oh, hombres venerables y santos de don Cesáreo Pontón y Manuel García, si viviérais y oyérais lo que de vuestra magnífica obra se dice!

Resumen

Todo lo que dice la ponencia de los Padres Agustinos es una serie de falsas imputaciones, contra las que el pueblo honrado debe protestar enérgicamente para no hacerse cómplice de tales desmanes con su silencio. Los Padres Agustinos pagan todos los impuestos y contribuciones legales, educan gratuitamente a todos los bachilleres y dan carrera mayor a los hijos del pueblo; dejan entre el comercio, la industria y los obreros cerca de *medio millón de pesetas*; tienen una escuela de aprendizaje tipográfico; dan de comer diariamente a más de *cuarenta* familias menesterosas; su labor social ha sido inmensa; han dado fama a El Escorial de centro intelectual de primer orden; no han intervenido en la vida local si no es para ayudar a sus Centros instructivos. ¿Por cuál de estos beneficios, podrán decir con el Divino Maestro, me queréis apedrear, amados socialistas?

Pensadlo bien, ahora que tenéis tiempo; después sería tarde. Si por esas campañas de difamación tuvieran que marchar de aquí los Padres Agustinos, sobrevendría una ruina en multitud de hogares, y el pueblo de El Escorial descendería a la categoría de cualquier pueblo de la Sierra.

DESDE MAHON

Van seis meses...,
¿hasta cuando?...

«Excelentísimo e Ilustrísimo» Ayuntamiento de Mahón:

Hoy se cumplen seis meses que esa «digna» Corporación tuvo la genial idea, propia de espíritus «selectos y liberales», de clausurar la ermita de Nuestra Señora de Gracia, pasando por encima de toda ley, pues la Ermita de que tratamos como sabe muy bien este democrático Ayuntamiento, es propiedad de la Iglesia, y no está «sujeta a secularización» porque aunque parezca que está situada dentro del recinto del Cementerio, no es así: la construcción del Cementerio es posterior a la ermita, que data de mucho tiempo. No puede afirmarse tampoco que sea capilla de Cementerio, por la razón antedicha.

Lo que hay de cierto es que los Sres. Obispos concedieron a los sucesivos Ayuntamientos, el que pudieran «hacer uso» de la mentada ermita, «como capilla de Cementerio»; cediéndoles solamente «el uso», pero no la iglesia, que continuaba siendo, y es, la Ermita de Ntra. Sra. de Gracia.

Así, en la festividad de Ntra. Sra. de Gracia (cuando los Ayuntamientos dedicaban los festejos a nuestra Patrona) no faltaba en el programa la celebración de completas en la ermita a que nos referimos, asistiendo los «caixers»... etc., etc., precisamente por ser la ermita dedicada a Nuestra Señora de Gracia, Patrona de Mahón.

Suponemos que los beneficios que habrá reportado la clausura en cuestión, serán inmensos; porque si nó, no comprendemos la persistencia en tenerla clausurada...

Creemos que con seis meses de «placer laico» para esta «ilustrísima» Corporación, ya hay bastante, y que ya es hora de que cese la clausura, para bien del prestigio del Ayuntamiento, porque la gente comienza a cansarse con las «cosas» que este Ayuntamiento hace.

Para terminar, «señores» del Ayuntamiento:

Como Vds. son laicos y no quieren ver escrito el nombre bendito de Dios, nos hemos visto obligado con harta sentimiento, a inventar una fórmula nueva, que no sabemos si será del agrado de Vds. Es así:

El diablo guarde a Vds. muchos (pocos, mejor) años, para bien del pueblo mahonés...

¿Les gusta la fórmula?...

Atentamente,
F. de A. M.
(Obrero cavernícola)

Mahón, 16 Marzo de 1955.

Menjau Galletes, pero GALL
CETRE - Fábrica y despacho
serie, 7. Palma de Mallorca.

Pida Vd. el exquisito por

Barquillos (Galindo)

Cordelería, 11

Teléfono 15

Palma de Mallorca

Talleres de Cerrajería

Fundados el año 1912

de PEDRO PARE

Especialidad en trabajos forja

para iglesias.-Presupuestos g

Bernardo Amer, 8, 10, 12 y

PALMA DE MALLORCA

Fábrica de Cordelería. Lonas
gatas, obra de palmito.

Catalá y Riutord. S.

aLonjeta, 14. Teléfono

Telegramas: C A T A R

Clave A. B. C. 5 ed me

PALMA DE MALLORCA

LA ESPERANZA

IMPRESA

Libros, Revistas

Folleto,

Cartas, Facturas

Talonarios,

Sobres, Tarjetas

Tarjetones para bo

Programas,

Recordatorios de

muni6n y defunc

Tricromías,

Impresos de toda

Los encargos urgentes

se entregan a las 6 ho

Tipos y viñetas moder

para bellos impresos

Precios moderados

Imprenta LA ESPERANZA

Lonjeta, 11 y 13 y Reus,

Teléfono 1-6-4-5

PALMA DE MALLORCA